

---

## ¿ÉTICA CIENTÍFICA?

AVEDIS AZNAVURIAN

Para responder a la pregunta de la relación entre moralidad y conocimiento científico, es necesario repasar una serie de conceptos y nociones importantes en la elaboración de un marco de discusión de los problemas generados por las nuevas tecnologías, basadas en los avances de las ciencias biológicas.

El primer punto para la reflexión tiene que ver con la ética de los científicos, más que con una ética de la ciencia; esta ética es un cuerpo de normas y restricciones, pero quienes la ejercen son los científicos. De esta forma, la ética de la ciencia se relaciona con la acción concreta de las comunidades científicas y sus formas de control, con ello se tiene una manera de constatación del cumplimiento de las normas aceptadas por ellos mismos.

No puede haber reglas especiales: la ética común y las reglas de aplicación son las mismas, con mayor obligación para los que conocen las consecuencias éticas y morales de su saber sobre la sociedad.

Antes de abordar las preguntas específicas es necesario volver a algunas ideas que cuestionan seriamente la honorabilidad de los científicos. Es conocido el efecto deformante que tuvo el descubrimiento de "Hombre de Piltdown", un fraude referente a unos restos fósiles en una población inglesa, hallazgo que cuestionaba algunas de las ideas sobre el origen del hombre en Europa; con el tiempo se descubrió el engaño y a la fecha hay quien piensa que esos restos son de un hombre primitivo.

En tiempo más reciente, la historia de Woo Suk Hwang resultó el escándalo más notable de estos últimos años. Este investigador falseó los resultados de investigaciones sobre células troncales supuestamente producidas en su laboratorio; de once líneas de células, al menos nueve de ellas habían sido falsificadas y se estaban investigando aún las dos restantes. En estos días pidió perdón y renunció a la Universidad de Seúl. Hay cualquier cantidad de ejemplos que señalan las prisas y los compromisos mercantiles de los investigadores como elementos que los pueden inducir a falsear los resultados de su trabajo; cada comunidad de especialistas tiene

---

Departamento de Atención a la Salud, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México. / azaa6141@cueyatl.uam.mx

Última colaboración en *Ludus Vitalis*: "Darwin y Lorenz: la conexión humana", vol. XI, num. 20, 2003, pp. 5-16.

su forma de control, pero se ha demostrado que con cierto nivel de prestigio y relaciones no es difícil evadirlos.

El mundo está en el umbral de cambios en las concepciones de la ciencia. Los avances espectaculares y esperanzadores de las ciencias biológicas actuales pueden derivar hacia soluciones para enfermedades hasta hace un tiempo irremediables, pero también en una apertura al fraude o a la pseudociencia disfrazada de ciencia. La clonación, los organismos transgénicos, la reproducción asistida, el estudio del genoma humano, la instrumentación en las neurociencias y las alteraciones del medio ambiente constituyen una bioética, no una ética aplicada derivada de la ética general, un cuestionamiento y una reflexión de los temas mencionados que interesan la esencia misma de la vida. La factibilidad de inducir cambios en el genoma de los seres vivos cambia en forma radical las posibilidades de desarrollo y cambio en la naturaleza.

¿Es necesaria una nueva ética? ¿Es la bioética suficiente para responder a las preguntas? La bioética sería la respuesta, siempre y cuando se deje separada de la ética médica y aplicada; se puede hablar de bioética cuando la esencia mencionada de la vida va a ser alterada sin que en algunos de los casos se calculen las consecuencias. Los métodos de control de la producción científica en este caso necesitarían de un mayor refinamiento considerando el impacto futuro, es decir, las consecuencias del acto y el producto científico, como riesgo o beneficio para la sociedad.

Es imprescindible recuperar los elementos éticos de las ciencias, sin dejar de pensar que la mayoría de los científicos tienen una actitud ética. Ante un hecho sin precedente, como el que se vive hoy, es imprescindible recuperar o bien reiniciar un diálogo constante entre las diversas profesiones y disciplinas científicas.

Al modificarse los conceptos de la ciencia, las prácticas docentes tienen que actualizarse; esto significa revisar los programas universitarios para, al menos, adecuarlos a este tiempo.